El Maipo

Venezuela da un giro en su política exterior regional en búsqueda de un “nuevo espacio de cooperación”

Posted on Abril 30, 2026
Por José Negrón Varela

Delcy Rodríguez, presidenta encargada de Venezuela, realizó recientemente una gira de trabajo en Barbados, respecto a la cual señaló que las agendas de cooperación internacional “pueden garantizar el futuro de nuestra juventud, crear empleo [y] dar impulso productivo a los sectores industriales estratégicos”.

En un contexto geopolítico marcado por la guerra en Irán y sus efectos en los mercados energéticos y financieros, la visita ha sido interpretada por analistas como un movimiento estratégico de doble vía: por un lado, busca consolidar alianzas en el Caribe y, por el otro, posicionar a Venezuela como un socio indispensable para la seguridad energética y el desarrollo productivo de la región.

Yonny Hidalgo, ingeniero, escritor e investigador venezolano, ofreció a Sputnik un análisis del significado de estos encuentros y de los desafíos que enfrenta la diplomacia venezolana.

Reconocimiento mutuo en un mundo en crisis

Para Hidalgo, la visita de Rodríguez a Barbados tiene un simbolismo profundo que va más allá de la simple cooperación bilateral. Según su análisis, tanto Venezuela como la nación caribeña tienen necesidades de legitimación y reconocimiento internacional.

“Del lado de Venezuela, después de los hechos ocurridos el 3 de enero de 2026 —cuando fue secuestrado el presidente Nicolás Maduro y su esposa—, el país pudo mantener el orden y la paz interna. Esto necesita el reconocimiento de otros países, especialmente de los vecinos cercanos como Barbados”, explicó el experto.

Hidalgo subrayó un dato geográfico que a menudo pasa desapercibido: regiones como Güiria, en el oriente venezolano, están más cerca de Barbados que de Caracas, lo que convierte a la isla en un vecino natural e ineludible.

Del lado de la isla caribeña, el contexto es igualmente significativo. Barbados se constituyó como República en noviembre de 2021, dejando atrás siglos de supeditación a la monarquía británica. En ese proceso de consolidación de su soberanía, la isla también necesita tejer alianzas que no estén tuteladas por las antiguas metrópolis europeas.

El analista también situó la gira en un escenario global de turbulencias: “El mundo entero está en problemas. Lo más evidente es la guerra en Irán. Los efectos que esa guerra tendrá en el orden financiero internacional hacen que nuestros países vean la necesidad de reunirse para lograr un espacio de cooperación que les permita actuar de manera conjunta ante los problemas que nos sobrevendrán desde otras latitudes”.

Lecciones de Petrocaribe

Uno de los temas prioritarios planteados por Rodríguez en su agenda es la cooperación energética, un terreno en el que Venezuela acumula décadas de experiencia, no exenta de lecciones aprendidas. Hidalgo, al ser consultado sobre las buenas prácticas que deben rescatarse de iniciativas como Petrocaribe, puso el foco en un detalle que considera crucial: **“Petrocaribe logró construir una plataforma jurídica y financiera que podía operar a pesar de los cambios de Gobierno. Sin embargo, esa cobertura jurídica se lograba a través de los órganos ejecutivos de cada país”**, recordó Hidalgo.

La innovación que detecta el analista en esta nueva gira es la intención de involucrar a los poderes legislativos. “Ahora se plantea lograr acuerdos a nivel jurídico que puedan ejecutarse a pesar de los cambios de Gobierno, pero involucrando a los órganos legislativos para fortalecerlos”, afirmó.

Esta mirada busca blindar los acuerdos contra la volatilidad política, asegurando que los proyectos de cooperación energética y productiva tengan continuidad más allá de los ciclos electorales o los cambios en

los ejecutivos. Para Hidalgo, lograr esquemas jurídicos que trasciendan a los Gobiernos de turno es el punto central para relanzar la integración regional.

El factor Guyana

El tercer eje del análisis de Hidalgo aborda uno de los puntos más espinosos de la política exterior venezolana: la disputa territorial por el Esequibo y la relación con Guyana. La visita a Barbados y Granada adquiere una dimensión estratégica clave, ya que ambas naciones son miembros influyentes de la Comunidad del Caribe (Caricom).

“Precisamente, el hecho de que Barbados se haya constituido como República le ha dado un liderazgo fuerte en el seno del CARICOM, y mientras podamos fortalecer relaciones con los países miembros de esta organización, vamos a poder manejar de una mejor manera la situación con Guyana”, explicó Hidalgo.

El ingeniero destacó un movimiento diplomático significativo: la invitación abierta a Barbados para que participe en inversiones en campos petroleros venezolanos. Esta maniobra, según su perspectiva, transforma la relación de una dinámica vertical de “proveedor-cliente” a una asociación horizontal de socios con intereses compartidos.

“Eso le quita a Venezuela esa figura de proveedor exclusivo de petróleo y permite crear un espacio de cooperación más profundo”, señaló. Hidalgo visualiza un escenario futuro en el que Barbados, interesado en desarrollar su propia producción costa afuera en aguas cercanas a la frontera con Guyana, encuentre en Venezuela no solo un aliado energético, sino un socio tecnológico y geopolítico.

“Cuando Barbados quiera invertir en producción de petróleo costa afuera, en aguas cercanas a las fronteras con Guyana, todo este contexto que se está generando va a favorecer ese tipo de inversiones”, concluyó.

El Maipo/Sputnik